La Ilustración del Plata

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

Número del dia 0.30	Direccion y Administracion	Montevideo, Junio 12 de 1887	AÑO I	Núm. atrasado 0.40
SUSCRICION EN LA R. ORIENTAL Por un año . . . . $ 10.00 » 6 meses . . . » 5.50 » un mes . . . . . » 1.00	CERRITO 231	Editor y Propietario—A. GODEL	NÚMERO 9	SUSCRICION EN LA R. ARGENTINA Por 1 año . . . $ 15.00 mln » 6 meses, . . » 7.00 » » 1 mes . . » 1.50 »

DR. MIGUEL JUAREZ CELMAN

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA ARGENTINA

Unico agente en Buenos Aires: J. DURAND
Calle Florida núm. 76. (La Minerva)

SUMARIO.—A NUESTROS ABONADOS.—NUESTROS GRABADOS.—UNA JOYA LITERARIA.—ENCANTOS DEL PERIODISMO.—FRAGMENTO.—DE BUENOS AIRES.—BELLEZA URUGUAYA.—DOMINÓ AZUL—SECCIÓN CIENTÍFICA.

Á NUESTROS ABONADOS

La separación voluntaria del Sr. Fragueiro del cargo de Director, impidió publicar el número correspondiente al Domingo próximo pasado.

Obviadas las pequeñas dificultades que originaron esa falta, por la que pedimos disculpa á nuestros abonados, continuará con toda regularidad la aparición de este semanario.

Para corresponder mejor á la protección del público hemos podido reunir en estos días un completo personal literario y artístico á fin de dar todo el interés que deben tener publicaciones de estaíndole, tanto en lo que se refiere á esta ciudad como á la de Buenos Aires, donde desde yá contamos con el brillante concurso de reputados hombres de letras, que se han mostrado dispuestos á prestarnos su inapreciable colaboración.

Siendo nuestro principal objeto hacer conocer en el extranjero el grado de cultura intelectual á que ha llegado esta República, ofrecemos las columnas de LA ILUSTRACIÓN DEL PLATA á todas aquellas personas que se dediquen al cultivo de la ciencia en cualesquiera de sus múltiples manifestaciones.

Abrigamos la esperanza de que han de querer ayudarnos en esta obra verdaderamente patriótica.

Montevideo, Junio 12 de 1887.

La nueva Dirección.

NUESTROS GRABADOS

DR. D. MIGUEL JUAREZ CELMAN

Es el actual Presidente de la República Argentina.

El año 1872 se graduó en Córdoba, siendo nombrado Ministro en 1878 durante la gobernación del Dr. Del Tiso.

Ha ocupado otros puestos de importancia, recibiéndose de la Presidencia de la República hermana el 12 de Octubre de 1886.

Hasta el presente su política es conciliadora tratando de aunar todas las opiniones en pro de la obra comun.

El progreso de la República hermana va en aumento desde que el Dr. Juarez está al frente de la administración.

Es hombre de vasta ilustración y como orador se ha distinguido en distintas ocasiones.

MIGUEL PALLEJÁ

Es un artista de raza, como ha dado en decirse; es una verdadera honra de nuestro pais.

Tiene solo 26 años y sus lienzos tienen el reposo y el vigor que imprimen á sus creaciones los viejos artistas.

Dibuja con una corrección admirable; su línea tiene color.

Las entonaciones de sus lienzos son siempre enérgicas y armoniosas; siente el calor con una intensidad notable é infunde en sus figuras ó en sus composiciones movimiento, y vida.

Como retratista sabe imprimir notable carácter en sus obras que no tienen rival en el Rio de la Plata. El retrato de la Sra. de Soler de estilo decorativo, y el de la malograda esposa del Dr. Zorrilla de San Martin que acaba de ser arrancado apasionadamente por este del taller del artista son sus dos últimas obras, ambas maestras.

Damos á nuestros favorecedores la reproducción de una de sus figuras correctamente dibujada y vigorosamente entonada en el original.

Un horizonte inmenso se abre ante la vida del jóven artista uruguayo. Qué él pueda llenarlo con su gloria.

CARLOS WALKER MARTINEZ

Tribuno notable del parlamento chileno.

Joven aún, cuenta en su carrera política, páginas de preclaros servicios prestados á la nación, en las letras, en la diplomacia y en el foro.

Escritor, sin pertenecer á la escuela afectada de los clásicos, es sobrio hasta la naturalidad en las formas, vigoroso hasta el lirismo en la expresión.

Es un orador que ha conseguido subordinar todas sus facultades y hasta su mecanismo, á una regla dada de conducta, de la que jamás se aparta y de la que nadie osaría sacarlo.

Político, viste por capricho y por vocación el simple traje del soldado.

Ni las ginetas ni el penacho torcerían sus aspiraciones.

Vá tras de un ideal que no se encuentra en la satisfacción pueril y pasajera de la vanidad, sinó en el horizonte sin nubes de la creencia y en las espaciosas regiones de la libertad.

Perseverante y moderado en el consejo, es un jigante en la lucha.

Ultimamente hubo de ser asesinado al salir de la Cámara, por haber hecho oposición al gobierno de Santa María.

Pertenece al partido conservador y actualmente es diputado por Maypo.

EL GENERAL MANUEL BAQUEDANO

Su carrera militar es de las más brillantes.

La empezó de soldado y ha ganado sus grados en el campo de la lucha, demostrando siempre un valor heróico.

Como no hacemos biografías, sinó simples referencias, nos concretaremos á consignar uno de los rasgos más notables de su vida pública.

General en Gefe de los ejércitos chilenos, vencedor en la guerra contra el Perú, á su regreso á la pátria se proclamó su candidatura para Presidente de la República y él fué el primero en renunciar al merecido honor que se le queria dispensar por, no dar prepotencia al militarismo en las contiendas del sufragio y como era presumible, su intromisión en los más altos puestos públicos.

UNA JOYA LITERARIA

La dirección de este periódico solicitó hace algún tiempo la colaboración del más delicado de los poetas centro-americanos, Juan de Dios Peza, y éste acaba de enviar la siguiente poesía que los lectores de LA ILUSTRACIÓN DEL PLATA leerán con especial gusto, pues, es todo un poema de ternura traducido del idioma del corazón y ataviado con todas bellezas del habla humana.

MIGDALIA

No te la puedo describir; quisiera
Todo el brillo del sol al medio dia;
Todo el matiz del campo en primavera,
Los tumbos todos de la mar bravía,
Los tintes de los vírjenes boscajes,
Del iris los magníficos colores,
Octubre con sus toldos de celajes
Y Mayo con sus túnicas de flores.

No te la puedo describir; ni tienes
De su hermosura corporal idea;
Le falta el láuro helénico á sus sienes
Que humillan las de Venus Citerea;
En su pecho, de mármol cincelado,
Los ódios no hallarán ni las envidias,
Que en sublime consorcio le han formado
Psyquis el alma y la materia Fidias.

Hasta el aire me aduerme en su regazo
Cuando no quedo entre sus rizos preso:
Dios su talle formó para el abrazo,
Y Satanás su boca para el beso.
De pié sobre un altar, ella tendria
La majestad y el culto de la diosa;
De pié sobre un jardín, ella seria
Oropéndola, lirio ó tuberosa.

Tiene esa reina que tornó su esclava
Con dardos de pasión el niño ciego,
Venas azules que desbordan lava
Y ojos que miran desbordando fuego
Su hablar cautiva, su mirar provoca,
Es unas veces fiera y otras niño,
Es de viviente púrpura su boca,
Como es su piel de palpitante armiño.

Esa pasión que se difunde ardiente,
Calcinando mi sér, es un arcano,
Es un bólido rojo, incandescente,
Que surge y cae en el cerebro humano.
Cuando ella no me vé, yo la persigo;
Me mira, y en bondad torna mi encono;
Cuando otros la bendicen, la maldigo;
Cuando otros la condenan, la perdono.

Si llegara á juntarnos el destino,
Formáramos los dos contraste eterno:
Ella, cual la virtud, del cielo vino;
Yo, con mis penas, visité el infierno.
Ella es la nube roja orlada en oro
Que en el lecho del sol flotante crece,
Va muy alta, muy alta, y yo la adoro;
Subo, llego, la toco y desparece.

La acompaña un verdugo, el sentimiento:
La domina una maga, la ternura;
Ha vivido en un antro, el sufrimiento;
Paga un crimen innato, la hermosura;
Nada en ella es vulgar, nada la engrie,
Odia la compasión, si sufre, canta;
Siempre que tiene que llorar, se rie,
Y esa risa con lágrimas, me espanta.

Me atrae, me vence, tiene á sus antojos
Mi voluntad humana sometida;
Una chispa del rayo de sus ojos
Es un sol en los cielos de mi vida.
Si fuera un mónstruo, la adorara ciego;
Mujer, esclavo soy de tu hermosura,
Sólo la muerte apagará este fuego.

Desatar estos lazos con el rudo
Viril esfuerzo del poder del hombre,
Imposible será; Dios hizo el nudo;
¿Qué importa gloria, porvenir, ni nombre,
Si al mismo tiempo hasta el dintel llegamos
De ese abismo en que todo se derrumba
Y en una misma tumba reposamos?
Un tálamo nupcial será esa tumba!

Juan de Dios Peza.

Reciba el eximio cantor del Tequendama, las protestas de nuestra gratitud, junto con los aplausos de

sus admiradores en esta parte del continente americano, pátria de los Magariños, Zorrilla, Berro que como él pertenecen á la escuela gigante: á esa escuela que levanta el alma, como el trueno, como el espacio, como la luz, al decir de Miguel Cané.

FRAGMENTO

La mar, la mar doquier! Como el aliento
de fatigado niño que dormita
el viento blandamente por las crestas
de las movibles ondas se desliza!.....
Otras veces lo mismo que salvaje
corcel encadenado que relincha
y sacude la crin, sacude airado
sobre la mar sus ráfagas bravías
y enormes, gigantescas cual montañas
las olas tras las olas precipita! .....

A. C. y B.

ENCANTOS DEL PERIODISMO

(ARTÍCULO LIGERO)

Hubo un paciente músico cuyo nombre no recuerdo, que en un momento de impotencia musical, dijo que el violin fué inventado por el diablo para desesperación de los hombres.

Yo no diré tanto del periodismo, pero si me atreveré á consignar que tiene sus inconvenientes graves, y que es necesario revestirse muchas veces de una paciencia bíblica, para recibir con pasmosa resignación la avalancha de juicios de esa gran entidad moral que se llama público, y que tiene sus garras críticas más temibles que los tentáculos de un pulpo.

Pruebas al canto, sin más trámites.

Escribe uno con toda la seriedad de un fraile agustino.

Jesús! dicen los amigos de la jarana, ó por lo menos del estilo ligero y chispeante,—los artículos de este señor parecen los cláustros de un convento.

Escribe en joco-sério.

—Qué ineptitud, dicen otros; los que asi proceden, no tienen criterio formado; mezclan lo formal á la chacota y carecen por completo de tino periodístico.

—Qué payaso, dicen los de más allá;—como si la misión del escritor fuera hacer las veces de clown de circo.

Tras estos juicios discordes nace la desesperación en el periodista novel, que paga la chapetonada.

Pero el que hizo ya su aprendisaje, más ó menos á fuerza de golpes, está curado de sustos, y no se duerme en las pajas.

Toma el pulso á todos los morbosos de esa gran entidad que juzga á capricho; clasifica las enfermedades, diagnosticándolas con ese *ojo médico* que siempre acierta,—y receta y administra las drogas.

Hay de todas en su botica.

Y escribe el diario en tonos distintos, pues su paleta se presta á los siete colores del iris.

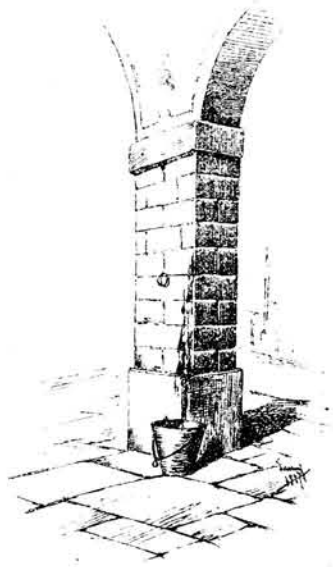
Aún más;—hasta bajar á los sombrios y espeluznantes, que no entran en los formados por el sol.

Primeramente; suelta uno de aquellos artículos filosóficos-políticos que nadie entiende, ni el mismo que los escribió;—pero que tienen la propiedad de hacer abrir la boca á muchos.

Después, otro lleno de citas, nombres y fechas históricas, remontándose á las épocas bíblicas, para volver muy luego á los acontecimientos del presente y de ahí pasear una mirada profética por el porvenir;—artículo que asombre á cualquiera, y haga exclamar:

¡Qué erudición la de este hombre!.... Sabe más historia que César Cantú y..... talvez el individuo apenas sabe donde tiene las narices.

Para los amantes del género impresionista,—se elucubra una columna que destile sangre durante la media hora de su lectura.—Crímenes en que después de perecer familias enteras y hasta los tiernos niños que la componen y sigue la muerte del actor, como golpe final de la tragedia.



¿Se trata de los amigos de aventuras galantes?

—Una variedad llena de movimiento dramático, en que se relaten las fáciles conquistas de un Don Juan moderno, de esos que en asuntos de amores han recorrido toda la escala social.

¿Es lectura para niñas de 15 años, cuyos corazones se abren á los sueños azules de la imaginación, como las flores al beso de luz del sol?

—Entonces relátase uno de aquellos tiernos idilios en pleno éxtasis romántico, entre jóvenes que que tienen por alimento pétalos de rosa, y apagan su sed con rocio.

A las niñas que solo piensan en el *confort* de la vida, en la elegancia de sus personitas, y la buena confección de los trajes, se les habla de bailes, de recibos, de teatros y de las últimas modas de Paris.

Y como en el mundo todas las cosas tienen un talón de Aquiles ó su punto vulnerable, seria cuestión de seguir en esta forma hasta lo infinito, para dar siempre en el blanco.

—*Pero esto es imposible, dirán los lectores* de mejor criterio;—tales procedimientos, á parte de convertir el diario en una arca de Noé del estilo, en que habria ejemplares de toda especie,—no lograrian salvarla del diluvio de opiniones que de nuevo surgirian, haciéndola zozobrar.

—Lo mismo digo yo, pero como en la variación está el gusto, y dentro de ella forma parte integrante la amenidad, empleamos tales paliativos, aunque no curen las enfermedades graves.

—Entonces ¿qué se logra?

—Arribar simplemente á estas soluciones, que encierran la indiscutible verdad de un axioma matemático:

Que el público tiene más veleidades que mujer coqueta.

Original de Miguel Pallejá

MIGUEL PALLEJA

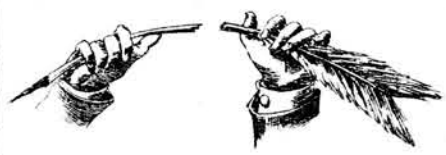
PINTOR URUGUAYO

Que desmenuzado en esas partículas humanas que forman su gran organismo, y consultadas una por una, resulta que no hay dos juicios contestes con respecto á una misma cosa.

O si lo quiere más claro.

—Que no hay forma ni manera, por más que uno mueva los mejores resortes de su voluntad, de hacer un diario que llene las exigencias de todos.

Atila.



BELLEZA URUGUAYA

SARA MAGARIÑOS

El *Album del Hogar*, periódico ilustrado y de literatura, que dirige el poeta entreriano Gervasio Mendez, trae en su último número el retrato de una de las bellezas uruguayas, el de Sara Magariños, la mujer de ojos asesinos, la que estando cierta noche en un salón entornó los ojos dejándolo á oscuras.

Hé aquí las líneas con que *El Album del Hogar* acompaña el retrato:

BELLEZA URUGUAYA—Cuando el artista amante de todos los ideales se detiene ante el mármol en que se ha modelado la forma plástica de la belleza, en medio del arrobamiento de su espíritu, no se preocupa un instante en saber cuál es el nombre de la magnificencia escultural que contempla.

HOMBRES DE CHILE

Cárlos Walker Martinez

General Manuel Baquedano

Admira, le seduce la linea, le encanta el contorno,—y armonia divina que no se aparta del conjunto, la armonia suprema que ha buscado como aspiración del arte, penetra su pensamiento y lo eleva al éxtasis de la ilusión.

Quién es este ideal que la naturaleza hace real, y se encuentra sobre la tierra, como una estrella perdida? Cuál es la inspiración feliz que la ha hecho nacer? Qué nombre podria espresar el ideal?

El artista no busca un nombre, busca la verdad de lo bello, y cuando lo encuentra al fin, el nombre que representa el pensamiento ó la imagen, por más dulce, por más expresivo que sea, no podria ser tanto como la obra misma, con su mudo y profundo lenguaje de emociones.

En el caso de la estampa que engalana hoy la primera página del *Album*, sin duda que el nombre de la gentil uruguaya que representa, corresponderia perfectamente á la imagen. Hay nombres de gracia tradicional, unidos á otros legendarios, capaces de significarlo todo,—la belleza que debe conservarse indefinidamente como en un canto de Homero, el brillo del hogar que se perpetúa á través del tiempo y el espiritu delicado que satura la vida de alhagos y prestigios que no pasan.

La natural modestia tiene, por otra parte, sus exijencias, y envuelve con las pudorosas delicadezas del misterio la personalidad femenina de selección que huye á la publicidad y al ruido, y por eso, cuando hubiéramos querido decirlo en este momento nos detenemos dudando.

No la nombramos, pues; preferimos designarla.

Para satisfacer la curiosidad del lector, al ofrecer el busto de la interesante joven, basta indicar que ella pertenece á una de las más antiguas familias de Montevideo, doblemente distinguida por el origen y el talento. Ese origen puede encontrarse en los tiempos que andaba por el mundo el pensamiento creador del hidalgo de la Mancha.

Hija de un gran poeta, el poeta más amado del Uruguay,—el viejo patriarca de las letras orientales, como se le ha llamado, el hombre que todavia conserva con el calor de los primeros dias y el prestigio del renombre, ese culto á los pensamientos altos y esa frescura de las formas delicadas; ella, decimos acentúa la expresión del tipo gracioso y elegante en que se funden la Arabia y la Andalucía.

Ahí teneis el retrato, toda expresión, que representa á la dulce oriental,—oriental por el nacimiento y por los tonos moriscos de su fisonomia inteligente, en que brillan los ojos grandes, verdinegros, que evocan recuerdos de la Alhambra. El perfil acusa la regularidad armoniosa que hace vibrar el ritmo de la linea; la frente, que cubren madejas de negra cabellera, deja entrever la serenidad pacifica de las estátuas, y la cabeza, sin inclinaciones afectadas, descansa sobre un cuello firme, redondo, como pedestal que soporta un busto.

No es la belleza, sin embargo, el único distintivo de esta amplia y delicada naturaleza. La mirada intensa y soñadora está traduciendo un carácter ágil y encantador. Son los razgos de su espiritu distinguido, es su educación esmerada, lo que imprime relieve á la interesante personalidad, que ha sido objeto de merecidas distinciones.

Viajeros de otros climas y de otros pasies, artistas y poetas, hombres de pensamiento y de buen gusto, han pasado por sus salones, dejando en las páginas de su album los mejores testimonios de respetuosa simpatia. Sarmiento la ha celebrado, Avellaneda tuvo para ella los mejores elogios, y poetas, como Manuel del Palacio y Aurelio Berro, le han brindado las flores del Parnaso y las hojas de mirto mezcladas á las de rosas.

Zorrilla de San Martin, ha escrito allí, con sobrada razón, este pensamiento en que se confunde el tributo al padre y á la hija:—«Tu padre,—decia,—es el primer poeta de mi pátria: tú.....eres la mejor estrofa de sus cantos inmortales.»

—

En su sección literatura, registra *El Album del Hogar* las preciosas estrofas que van á leerse, escritas por D. Aurelio Berro:

A TUS OJOS

(EN EL ALBUM DE LA SEÑORITA SARA MAGARIÑOS)

Ojos de doble filo,
verdes y negros,
fautores de esperanzas,
causa de duelo;

Faros del mar de amores
Donde zozobran,
cuando no andan muy listas
las almas todas;

Si quereis que no aumenten
esos naufragios,
no confundais luciendo
rayos con rayos.

Cuando vengan piratas,
ojos cambiantes,
lanzadles luces negras
que los espanten,

Y mostradles los verdes
al buen viajero
que os parezca más digno
de hallar el puerto.

A. Berro.

EL DOMINÓ AZUL

Nuestra tertulia en la arrinconada mesa del Café Suizo, era de las más animadas y dignas de estudio.

Al rededor de larga tabla de mármol, sin gran detenimiento, podia observarse una variedad de notables tipos, con sus caractéres, aficiones, usos y costumbres particulares.

Veianse allí desde el alumno de la Escuela de Bellas Artes, hasta

el subteniente retirado
con nueve duros de paga al mes.

Y á éste precisamente es al que me place recordar al dejar correr la pluma, ya que se presenta á mi memoria con su estatura baja, regordete, cara mofletuda de manzana sonrosada, sombrero de copa alta muy divorciado de la moda corriente, paletó contemporáneo del de Fernando VII, pantalón á grandes cuadros, y muy particularmente con cierto bigote recortado como para no estorbar la exhibición de cierta sonrisita entre bonachona y sarcástica que servía de preludio y de final á un interminable repertorio de episodios militares, anécdotas de cuartel, cuentos de color parduzco, epigramáticas narraciones y chascarrillos que aún articulados, merecían los honores de una espontánea carcajada.

Se llamaba don Valentín Gomez y Perez, y entre los tertulianos al escuchar el cuento de sus proezas militares, no faltaba quien le llamase *don Valiente* ó *Valentón*.

La concurrencia era asidua; no faltaba, pues, de ocho á doce de la noche en aquel rincón del café, el cuotidiano debate sobre los asuntos de actualidad. Allí merecía los honores de la discusión desde el volapié de Mazzantini, hasta la Encíclica del Papa. Aquellas veladas constituían, por llamarlas así, un mosáico de discusiones.

Don Valentín acostumbraba á retirarse ordinariamente á las diez, más por satisfacer los deseos de doña Melitona Matamoros, su esposa, que por quedar satisfecho de aquellas horas de amigable y amena tertulia.

Como de costumbre, nos habíamos reunido al rededor de la tradicional mesa un martes de carnestolendas, y en habitual conversación sobre los asuntos del dia, esperábamos la hora de dirigirnos al último baile de la temporada que anunciaban los carteles de Apolo.

Dieron las diez y automáticamente levantose de su asiento don Valentín, recogiendo la capa de color ala de mosca, y disponiéndose á despedirse de los compañeros, hasta la noche siguiente.

—¿Pero usted no quiere acompañarnos don Valentín? díjole un amigo.

—Imposible querido, ya mi persona no cabe entre el *charrivari* carnavalesco, contestó el viejo, con cierta tristeza.

No faltó quien creyese entrever en las palabras de don Valentín, gato tapado y como se le observase con insistencia que el rehusar la invitación era escusa inaceptable, con acento compungido replicó el vejete:

—¿Y mi mujer, señores?—¿y mi mujer.....?

Y dominado por una emoción para nosotros incomprensible, dejóse caer de nuevo sobre su asiento, y después de dirigir un vistazo á uno y otro lado como temeroso de que alguien le escuchase, recuerdo que nos contó las mil y una de las anécdotas que forrman su vida de militar retirado, de hombre casado con una tal Matamoros (como él la nombraba), y de joven ultra-galante en otros tiempos.

Hace diez años, prosiguió don Valentín, desempeñaba una plaza de escribiente temporero en la Oficina de Estadística.

Mi carácter bonachón me habia conquistado el aprecio de todos los compañeros y muy particularmente de uno, militar retirado también, que era lo que se llama un buen camarada.

Vicente, así se llamaba mi amigo, era muy aficionado á las francachelas con compañeras alegres, y para combinar meriendas y cenas en tal ó cual establecimiento renombrado, no admitia rival.

Yo debia contentarme con el relato que de cuando en cuando me hacia Vicente, de alguna de sus *juergas*, como las llamaba él, pues mi Matamoros me queria y me quiere ¡debo confesarlo! pegadito á sus polleras.

No sé si San Antonio habria podido resistir á tan repetidas tentaciones, como incitaron mi espíritu.

Pero el recuerdo de mi Matamoros, con su semblante avinagrado, era capaz de ahuyentarme todo deseo de echar una cana al aire.

El pillastre de Vicente no cejaba en su empeño. Llegó el carnaval y tal descripción me hizo de un baile de máscaras en Capellanes, que me sentí sin fuerzas y sucumbí.

Acepté un billete de favor, que doblado convenientemente cerré en mi portamonedas, y salí de la oficina hacia mi casa.

Me esperaba Matamoros, nos sentamos á la mesa, y después de saborear el puchero, me animé á encararme con mi mujer.

Supúsele la enfermedad grave de un compañero de oficina, la necesidad de velarle en que me encontraba, aquella noche del mártes de carnaval, y Matamoros fiando completamente en mi inveterada conducta de hombre casado durante diez años, accedió á quedarse sola en casa aquella noche.

Acabamos de comer, corrí á mi cuarto, me cambié el chaleco y la levita, descolgué la capa y el sombrero, y después de despedirme cariñosamente de mi mujer, lancéme á la calle.

Salté las escaleras como un muchacho de doce años, me ví ya en la calle y respiré.

¡Después de doce años! me lisonjeaba, me ponía fuera de mí el pensar que asistiría á una fiesta de jolgorio, nada menos que á un baile en Capellanes.

Corrí al café donde me aguardaba mi amigo, y sin descansar siquiera, salimos en dirección al salón de la fiesta.

No acertaba á esplicarme mi estado de turbación, tropecé con varios faroles, repartí algunos pisotones, el temblor se posesionó de mis piernas y me espresaba con cierta tartamudez que causaba grandes carcajadas á mi compañero.

Así llegamos á la puerta del teatro.

Apresuróse mi amigo á entregar el billete de entrada y metí mano al bolsillo del chaleco en busca del portamonedas que debía contener mi billete y ¡ohfatalidad!, lo habia dejado en el chaleco cambiado.

Apresuróse Vicente á acercarse á la taquilla del teatro, compró una entrada, entregómela y penetramos en el vestíbulo del salón.

Entre aquel mundo de mascaritas y mascarones cuyo barullo infernal ahogaba los sonidos de la orquesta, respirando aquella atmósfera sofocante, no acertaba á dar con mi alma, para preguntarle si aquel estado la impresionaba dulcemente ó le llenaba de fastidio.

Mi amigo más acostumbrado que yo á aquellos belenes, se lanzó al caos y no tardé en ver asida de su brazo á una voluminosa máscara, mientras yo adopté el partido de ocupar la primer silla vacante.

Me senté y casi estaba por llamar al sueño, cuando se me acerca una pareja muy alegre. Un dominó negro y otro azul.

El negro me animó de una manera extraordinaria, el azul seguía también la broma, pero su reserva era mayor á medida que se hacian más grandes mis deseos de conocerla íntimamente....

¡Qué bromazo, el de aquella pareja, amigos mios!....

Colgadas de mi brazo, entramos cuando llegó el primer descanso, al restaurant, se habló mucho, se comió más, se bebió extraordinariamente.

Lo confieso, ya no me creía en este mundo, ya mi imaginación volaba por Valdepeñas, y algo más lejos también....

¡Compadezco á los aficionados al zumo de uvas!

Poco después, apesar de haberme dejado en mi casa el portamonedas, me sentí con deseos de cambiar la peseta....

Cuando volví en mí, á mi lado ya no se encontraban las dos prógimas, de dominó negro y azul, pero en cambio me estaba contemplando con cierta sonrisita que me hizo maldita la gracia, el mozo del restaurant.

«Caballero, caballero, es hora ya de retirarse, vea Vd. la cuenta», me dijo el joven presentándome una lista interminable.

Me quedé mirándole entre avergonzado y confuso, y como él siguiese sonriendo estuve por contestarle; ¿Y á mí que me cuenta Vd., con esa cuenta?»

Pero preferí llamar al dueño del Restaurant. Vino éste y cuando iba á exponerle mi desairada situación, apresuróse á rectificar un error. La cuenta de la cena estaba ya pagada.

Entonces me puse en marcha hácia mi casa, y en este mismo instante empezé también á acordarme de mi Matamoros, temeroso de que descubriese en mi semblante desencajado las huellas de aquella noche de angustias.

No clareaba el dia aún, eran las 4 de la mañana.

Llegué á mi casa, y después de abrir con gran cuidado la puerta de mi habitación, dirigíme á mi cuarto, penetré de puntillas en la alcoba temeroso de despertar á mi mujer, encendí un fósforo y ¡pásmense ustedes y juzguen! encima de mi cama encontré tirado ¡un dominó azul! y pegada con un alfiler á la almohada ¡la cuenta del restaurant!

. . . . . .

Todo lo comprendí.

Enteróse Matamoros de mi calaverada, y quiso darme una lección severa; que me pusiese á salvo de otras infidelidades.

¡El dominó negro del baile, era mi criada, el alegre dominó azul, mi mujer!

¡Calculen ustedes si me habrán quedado deseos de asistir á otro baile de máscaras!.....

José Artál.

De Buenos Aires

LAS TOILETTES EN LOS TEATROS

PUBLICAMOS á continuación la nómina de algunas distinguidas personas, y los trajes que lucian en la última representación de Colón. Todas ellas pertenecen á la *creme* social de Buenos Aires.

Son las siguientes,—según los datos de *Frívola*, elegante niña que escribe sobre modas:—

La señora del Presidente de la República de terciopelo negro brochado y tul bordado de azabache medio descotada, rosas en el pecho y en la cabeza, guantes Suecia y un precioso abanico de mango fijo, de plumas blancas de *Marabú*.

La señorita Rosario Juarez, cuerpo de terciopelo granate, *monté* con *bouffe* de encajes en el pecho, sobre una camiseta de raso blanco, guantes avellana con rayas negras; peinado á lo niña.

Presiento una nueva estrella brillantísima que viene á coronar nuestra ya rica constelación. El nuevo astro que apareció anoche en el horizonte espléndido de Colón, es una bella y distinguida señorita á quien dimos la bién venida. Hablo de la Sra. de Zumarán-Cárcano, morena como la noche, blanca como una nube, vestida con un traje de raso blanco cubierto de blondas y guarnecido de perlas blancas, con *ponik* formando quilla de un lado, perdiéndose bajo *panneaux* de blonda y raso; medio descotada, á *pointe* de pequeña *Berte bouffee*; guantes blancos altísimos, peinado alto con cinco botones y una media luna de brillantes é hilo de plumas en *aigrette*.

Recordais el sueño de una noche de estío, de Shakespeare?

La bella y rubia señora de Wilde, prepara cada noche una sorpresa por su modo de ataviarse. A la precedente vaporosa *toilette*, ayer á la noche sustituia un severo traje negro de terciopelo sembrado de azabache, que arrojaban los fulgores de un prisma. Sobre sus cabellos de oro, habia mezclado al-

gunas violetas que armonizaban bellísimas con los rubios cabellos; guantes Suecia y abanico de blonda negra.

La señora del doctor Pellegrini, vice-presidente de la República, también de terciopelo negro, con azabache ,medio descotada, con soberbios brillantes en el pecho y en la cabeza.

La señora Devoto, peinada á lo Maria Stuardo, con ramos de rosas en la cabeza; traje blanco medio descotado, bordado, con una cintita de raso á ramajes Pompadour, cinta de terciopelo negra al cuello con broche de brillantes; guantes Suecia.

La señorita Elisita Alvear (la bella entre las bellas) en traje de *fail* rosa, con *surplus* de *surah*, descotada, sin mangas, por que están formadas por pequeñas nubes de gasa; flores de color jazmin en la cabeza y sobre el pecho, peinado á lo niña.

Debo soportar un momento de mal humor; el acostumbrado palco de vizconde del Alkain está guarnecido de hombres!! Protesto contra el vizconde que estaba acostumbrado á ceder su palco á bellas porteñas.

La señora de Quirno Costa, de azul oscuro, medio descotada, con flores y brillantes en la cabeza.

La señorita de azul, descotada con collar de *rouche blanche* á lo Maria Stuardo, tres rosas en *agirette* en la cabeza, una de ellas colorada, muy alta, tiembla al más ligero movimiento de la señorita.

La niña de azul.

En el fondo del palco, el doctor Quirno Costa.

Deberia decirlas tres hermanas Avellaneda, por que la madre de las señoritas es tan joven como ellas. Esta lleva un cuerpo en *panik* de terciopelo *á la Reina*, con fondo de oro viejo, *bouton grenade paesé*, mangas largas, guantes *chamoês* y peinado alto.

Las dos señoritas, de raso, una con *collet-montet* y *aigrette* rosa; la otra medio descotada. sin flores ni *aigrette*.

Las tres señoritas de Tornquist, dos de rosa *collet-montet*, brazos desnudos, y *bouffée* de encajes sobre el pecho, *aigrette* rosa.

Bonita *toilette* la de la señora Barboni, de raso y damasco blanco, y guarniciones y pechera de terciopelo azul, descotada en cuadro, detrás, la espalda del vestido se levanta á lo Reyna Isabel; un prendedor en forma de rosa de brillantes á la izquierda del pecho, camiseta de punto de Alençon, peinado alto y entre el cabello rubio una corona, flor delicada de brillantes.

La señora de Unzué-Quintana, de terciopelo negro sembrado de azabache. descotada, sin mangas, con abundancia de blondas negras, una verdadera *rivière* de brillantes. Una cintita azul claro rodea la cima de su cabeza.

Las señoritas de Anchorena de blanco y rosa.

Una aparición toda vaporosa: la señorita de Harilaos, de color claro como la luna, con guarniciones de terciopelo negro y guantes claros.

Señorita de Atucha, de blanco, *collet-monté*, abanico de plumas blancas, rosas en la cabeza.

Las señoritas de Murga. *traje broché* de raso y gasa blanca,—dos de ellas descotadas, sin mangas, con el pecho en point d' Alençon, guantes de Suede, *montants* ligados á la mitad del brazo con una cintita. La tercera la misma toilette con *aigrette* blanca á la derecha.

Señora Gallardo en traje blanco *montant*, cruzado por guarniciones de terciopelo; guantes negros, abanico blanco.

Señorita de Acosta, de violeta pálido con flores y blondas blancas.

Señorita de Bustamante de raso y gasa violeta, medio descotada con mangas de gasa ligeramente *bouffés*, guantes y *aigrette* blanca.

Señora de Unzué, de seda color indeciso con *bouffé* d' Alençon en el pecho.

Señorita de Unzué, corpiño de terciopelo granate, sobrepollera de gasa blanca, descotada con cuadros —*aigrette* de color.

Señorita de Baudrix, de raso negro, con *surplus* de gasa *bouffé*.

Señora de Woodgate, de rosa, de demi descote guantes Suede.

Señora de Bosch, de azul *monté* con guirnalda de rosa sobre el pecho, guantes Suede, abanico azul de tul.

Señora Calvo de Perez, traje de *fuye* negro con violetas, flores violetas en la espalda, en el talle y en la cabeza, guantes negros.

Señoritas de Lezica (en tertulias de balcón). Una toda de blanco y con sombrero, la otra de blanco con bustina y rayas de terciopelo negro bordado en granate.

Las señoritas de Madero, una de blanco, la otra en traje de raso *á ramages* Pompadour y la tercera con gasa y raso azul.

Señorita de Baudrix descotada, corpiño de terciopelo granate, enagua blanca, guantes Suede, peinado bajo.

Señora de Arias, medio descote, con corpiño *apanier* granate, disimulado bajo terciopelo, un point d' Alençon, partiendo de las espaldas y viniendo á cruzarse sobre el pecho, formando un elegantísimo tocado; peinado á la *Rachel*. Sus dos hermanas de blanco, monté raso y gasa.

Señora de Soler, de terciopelo negro y gasa semi descotada y brillantes en la cabeza.

Las dos señoritas de blanco, con *aigrette* de color.

Señorita Teresita Urquiza, (en tertulia de balcón) de negro, demi descote, pecho cubierto de gasa á ramajes, sombrero *gris perla*, con alas de aves en la parte delantera. Cerca de ella la señorita de Balletrino, traje con rayas negras y violetas, *toque* de terciopelo negro con pouff de gasa crema.

Señora de Cárdenas de azul, descotada, medias mangas con moños en la espalda, *aigrette* de filigrana de plumas.

Señorita de Alcorta, de blanco, con ramos de flores violetas en el pecho y en la cabeza, guantes *chamois*.

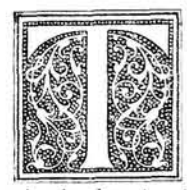
Señorita de Catelin, de rosa, descotada *á points*, de terciopelo granate, guantes claros.

Frívola.

SECCION CIENTIFICA

FÍSICA SIN APARATOS

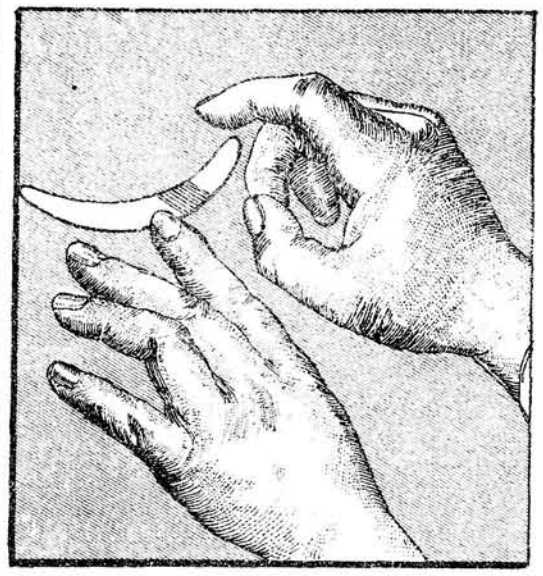
El «boomerang»—Hacer dar vuelta una moneda entre dos alfileres



Todo el mundo conoce el *boomerang* australiano: es un arma tallada de un trozo de madera dura y compacta, arqueada, que los salvajes de Australia arrojan con destreza contra un objeto determinado, hombre ó caza; cuando el *boomerang* ha chocado en el objeto, vuelve por si mismo hacia el cazador que ha hecho uso de él. Se pueden ver instrumentos de este género en el Museo etnográfico del Louvre, y en el Museo etnográfico del Trocadero.

Hace quince años, Mr. Marey, del Instituto, publicó al respecto un interesante informe. El sabio profesor escribia entonces sin saberlo, un pequeño capitulo de *Física sin aparatos*: nosotros nos apresuramos á reproducir la sustancia.

Un pedazo de tarjeta de visita cortada en forma de media luna, delgada, cuyos cuernos deben ser redondeados, y colocado sobre el extremo del dedo, ó mejor, sostenido entre la uña y el dedo (fig. 1) de modo que el plano del cartón sea un poco inclinado sobre el horizonte, á 45° por ejemplo; luégo un vigoroso capirotazo aplicado á una de las puntas, lanza al aire el pequeño cartón imprimiéndole un movimiento de rotación rápido. El cartón vuela, presentando el aspecto de una pequeña rueda que voltea; camina siguiendo una posición oblicua ascendente, se detiene y sin caer regresa sobre la misma trayectoria marcada, si el éxito es completo, pero más amenudo cae hacia atrás, hacia adelante ó sobre los lados de su punto de partida y siempre retrocediendo.



«Porqué, dice Mr. Marey, el sistema conserva la inclinación de su plano por causa del horizonte? Aqui intervienen las nociones que Foucanet nos ha dado sobre la conservación del plano de oscilación de un péndulo y del plano de rotación de un giróscopo. Desde luégo, me parece que debe entenderse asi ese fenómeno: el *boomerang* recibe del cazador un doble movimiento: una rotación rápida y una impulsión general. La rotación obliga al aparato á conservar su plano; marcha luégo oblicuamente por el aire hasta el término de su movimiento de traslación. En un momento dado, el *boomerang* queda inmóvil en un punto del espacio, luégo la pesantez le hace caer. Pero como este proyectil, continuando en sus vueltas, conserva su plano inclinado, la resistencia del aire tiende á hacerle caer paralelamente á este plano, es decir á conducirle á su punto de salida.»

Terminaremos esta pequeña noticia, haciendo conocer otro experimento que nos comunica M. H. Gilly, licenciado científico. Colocad una moneda de cinco francos, de plano sobre una mesa, tomadla luégo con dos alfileres tenidos por las dos extremidades de un mismo diámetro. La podeis levantar asi sin dificultad, soplad entonces sobre la parte superior y la vereis dar vuelta con enorme rapidez, entre dos alfileres como eje. El grabado de arriba (fig. 2) presenta la manera de ejecutarlo, que se vuelve fácil después de algunas tentativas.

NOTA.—La correspondencia para el Director dirigida á la calle de Cerrito 230.

LITOGRAFIA Y TIPOGRAFIA

A. GODEL

CALLE CERRITO 231

MONTEVIDEO

Esta casa está montada como ninguna otra en su ramo, contando con las máquinas y útiles necesarios para la ejecución de los mejores trabajos, así como:

TODA CLASE DE OBRAS TIPOGRÁFICAS DE LUJO, GARANTIENDO ELEGANCIA Y PRONTITUD; LITOGRAFIA, CON ESPECIALIDAD EN CROMOS; GRABADOS SOBRE METALES; MONÓGRAMAS EN VARIOS COLORES Y SELLOS DE GOMA.

Mensualmente recibe tambien este establecimiento, todas las novedades de París, EN PAPELES DE FANTASÍA PARA ESQUELAS, MENUS, PROGRAMAS DE BAILE, ETC.

Sus precios son equitativos, pero teniendo en cuenta los materiales de primer órden que se emplean, y el esmero con que se ejecuta.

Despensa de las familias

DEL

EXPRESO AMERICANO

18 DE JULIO NÚMERO 4

VINOS FINOS Y DE MESA

Orientales, (Granja Vidiella), Argentinos, Chilenos, Españoes. Franceses é Italianos.

Conservas alimenticias de primera calidad.

ESPECIALDIAD EN THÉ Y CAFÉ

Los vinos para mesa, se llevan á domicilio en barrilitos de 9.5 litros (16 cuartas) y 16.50 litros (28 cuartas) ó en botellas, devolviendo en ambos casos el envase. Los demás artículos esmeradamente acondicionados. perm.

REBAJA DE PRECIOS

MENSAGERIAS FLUVIALES

A VAPOR

RES NON VERBA

NUEVO ITINERARIO

Que comenzará á regir desde el corriente mes y saldrá de Montevideo:

Lúnes.	vapor OLIMPO
Mártes	» SILEX
Miércoles	» COSMOS
Viérnes.	» JUPITER
Sábado	» SATURNO

Los vapores VILA, MERCURIO y ONIX harán viages intermediarios.

Montevideo — ZABALA, 52

Buenos Aires — RECONQUISTA, 151

Barraca Alemana

DE

A. SPANGENBERG Y F. SCAGLIA

CALLE ORILLAS DEL PLATA 52

Y RIO NEGRO 38 a

Maderas en general, tierra romana, baldosas, tejas, fierro galvanizado y todo artículo de construcción.

MONTEVIDEO

Libreria y Bazar Inglés

DE

ENRIQUE A. LOEDEL Y C.ª

CALLE DEL RINCON Números 45 y 47

Y MISIONES NÚMS. 186 Á 192

Especialidad en los ramos de Papelería, Librería, Artículos de escritorio y cajas de fierro.

Importación directa de las principales fábricas Inglesas, Europeas y Americanas.

Abastecimiento al comercio y oficinas públicas, en condiciones muy ventajosas.

Ventas por mayor y menor á precios que desafian toda clase de competencia.

Pídase siempre los papeles, libros en blanco y artículos de Escritorio *Marca Universal* perm

---

PASTILLAS ORIENTALES

PARA SAHUMAR

Estas renombradas pastillas, por su rica aroma y por lo bien que sahuman cualquier objeto ó habitación, se venden únicamente en la

FARMACIA URUGUAYA

Calle BUENO SAIRES 85 esq. COLON 200

HOTEL DE LA BELLA BARCELONA

DE

MANUEL GRASAS

Calle Ciudadela números 103 y 105

Piezas lujosamente amuebladas. Servicio especial para pasajeros. Alojamientos para familias. Todo á precios equitativos.

Trenes para los baños de Ramirez y puestos á la puerta del Hotel, situado en el comienzo de la calle de la Colonia.

J. J. Schmidt

Especialidad en decoraciones PARA SALONES Y HABITACIONES

PAPELERIA

GUTENBERG

ESPECIAL

EN

PAPEL PINTADO

MAQUINAS PARA IMPRENTA Y LITOGRAFIA

Se reciben órdenes sobre Europa

CALLE 25 DE MAYO 358

ESQUINA CÁMARAS perm.

PREPARACIONES

DE

"COCAINA"

Si hay algo útil para restablecer la salud, si alguna preparación puede garantirse, son las de

COCAINA

DE LA FARMACIA DE LONDRES

DE

Modesto J. Mangino

El elixir para las enfermedades del estómago.—El Jarabe para la tos, resfrios, etc.—Las pastillas para las enfermedades de la garganta.—El Jarabe para la dentición de los niños.—La pomada para las almorranas, llagas, tajos etc.—La Inyección para la Gonorrea, Gota, etc., y la **Cocaina** para el dolor de Muelas, Oidos, Garganta, etc., etc., son todos de efecto garantido

Calle San José esq. Arapey-Farmacia de Lóndres

perm.

EMULSION DE SCOTT

de Aceite Puro de

HÍGADO de BACALAO

CON

Hipofosfitos de Cal y de Sosa.

Es tan agradable al paladar como la leche.

Posée todos las virtudes del Aceite Crudo de Hígado de Bacalao, mas las de los Hipofosfitos.

Cura la Tisis.
Cura la Anemia.
Cura la Debilidad General.
Cura la Escrófula.
Cura el Reumatismo.
Cura la Tos y Resfriados.
Cura el Raquitismo en los Niños.

Es recetada por los médicos, es de olor y sabor agradable, de fácil dijestion, y la soportan los estómagos mas delicados.

De venta en las principales droguerías y boticas.

SCOTT & BOWNE, Químicos, Nueva York.

LA MINERVA

TIENDA

DE

FRANCISCO DE VIANA

Calle Juncal 157, Plaza Independencia

Casa especial en tapados para señoras, ropa blanca y bordados de todas clases.

Gran surtido en sederías, blondas, pasamanerías, cinta y ajuares de Valencia para bautismo.

Variedad en artículos para hombre.

Todos sus artículos son recibidos de las principales fábricas de Europa.

Dr. Juan José Segundo

Tiene su estudio de abogado en la calle del 18 de Julio Número 84. perm.

Papeleria de Galli y Ca.

CALLE 25 DE MAYO NÚMS. 302 Á 312

Tinteros de todas clases; gran surtido de papeles de fantasia *con monógramas y flores á la acuarella; carteras finas; lapiceros* y un surtido completo de artículos de fantasia.

PAPEL PINTADO

EL MAS ESTENSO SURTIDO DE LIBROS Y PAPELES EN BLANCO

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

Precios de la casa no admiten competencia

perm.

LAS MEJORES DEL MUNDO

MAS BONITAS, SÓLIDAS Y SILENCIOSAS SON LAS

CUIDADO CON LAS IMITACIONES

GARANTIDAS

PRECIOS Y CALIDADES SIN COMPETENCIA

Para familias,

costureras, sastres, zapateros y talabarteros

Todo el mundo puede entrar en nuestro depósito y probar cualquier máquina, para convencerse de la superioridad y ventajas de la legítima máquina SINGER, aunque no compre inguna.

Se invita especialmente á los maquinistas é inteligentes á que prueben nuestras máquinas de coser.

CALLE 18 DE JULIO, NÚM. 73, ENTRE CONVENCIÓN Y ARAPEY

Teléfono "La Urugunya" núm. 882

BONOMI, ALISERIS & Ca.

Casa importadora

DE VINOS FINOS, COÑAC, RHUM y BEBIDAS EN GENERAL

Únicos concesionarios é introductores

DEL APERITIVO ITALIANO

AMARO MONTE CUDINE